



El Instituto de Biología Funcional y Genómica celebra su décimo aniversario con talleres y una exposición en las Conchas

La ciencia salmantina se abre a un millar de personas

B.H.
Salamanca – Cerca de un millar de personas pasó por Expociencia entre el viernes pasado y ayer, la feria con la que el Instituto de Biología Funcional y Genómica ha celebrado su décimo aniversario. Un compendio de actividades divulgativas organizadas por el centro, que la ha desarrollado en la Casa de las Conchas para acercarlas al público. Familias con niños, jóvenes y mayores han podido empaparse sobre aspectos relacionados con la ciencia y con los proyectos que se desarrollan en el instituto salmantino. El patio de las Conchas ha acogido las diferentes mesas, centradas en temas tan de pe-

so en este campo como los antibióticos, la morfogénesis, así como el taller de microscopía o el de biomedicina, con el que se han explicado las líneas de trabajo que se desarrollan en el instituto sobre enfermedades neurodegenerativas, de ADN y genomas de microorganismos.

“El público ha disfrutado sobre todo con el taller de genomas y con la mesa de meiosis, donde han podido comprobar el curioso proceso de división celular”, explica Beatriz Santos Romero, coordinadora de divulgación del centro y profesora de la Universidad. “Ha habido mucha participación, el viernes han pasado por la feria cerca de 500 personas y el sá-



Una mujer mira por el microscopio en una de las mesas de la feria.



Fotos de la exposición de microorganismos. REP. FOT: ALMEIDA

bado casi otras 400”, explica Santos Romero. El patio de las Conchas se convirtió así en el centro neurálgico de la ciencia salmantina, animado con un espectáculo de magia a medio día y con un photocall en el que los asistentes podían convertir se en científicos.

“En general los asistentes han aplaudido la iniciativa, nos han dicho que son necesarias más acciones de este tipo para divulgar la ciencia, ya que son muy interesantes tanto para familias como para niños”, defiende Beatriz Santos.

“El viernes por la mañana también tuvimos grupos de escolares y la valoración de los profesores fue en la misma línea, sobre todo porque los alumnos veían que lo que estudian en clase después tiene una aplicación práctica”, traslada la profesora. Gracias a este contento general, el Instituto de Biología Funcional y Genómica considerará organizar una feria de este tipo para próximas ocasiones, como para la Semana de la Ciencia. La actividad para conmemorar el décimo aniversario también incluyó una exposición con 23 instantáneas de placas de petri en las que crecen microorganismos. “Ahora el público también podrá disfrutarlas y aprender, porque en el pie se explica de forma divulgativa lo que se ve y cómo interaccionan los microorganismos entre ellos”, añade Beatriz.